



## **El Banco Mundial y la reducción de riesgos de desastres**

Escrito por Unidad de Comunicación - Banco Mundial  
Jueves, 18 de diciembre de 2008.

Desde la década de 1990, los desastres han causado un promedio de 60.000 víctimas fatales al año y han afectado la vida y los medios de subsistencia de millones de personas. Se estima que en el maremoto que azotó a Asia en 2004, 220.000 personas murieron y 1,5 millones perdieron su hogar. Sólo en el año recién pasado, el terremoto de Sichuan, en China, provocó la muerte de 69.000 personas y afectó a más de 45 millones; mientras que en Myanmar, el número oficial de víctimas que causó un mortal ciclón supera las 84.500 personas.

Entre los efectos que causan los desastres recurrentes están el daño de los bienes y medios de subsistencia de los pobres, el aumento de la deserción escolar debido a la disminución del ingreso familiar y los problemas para recibir atención médica a raíz de la destrucción de las instalaciones hospitalarias y daños en los sistemas de salud. Se calcula que más de 3,4 millones de personas están en peligro a causa de un desastre natural y de ellos, 770 millones enfrentan la amenaza de más de uno.

- Asia y África son las regiones más afectadas: ahí vivía casi el 90% de todas las víctimas fatales del mundo y el 98% de quienes se han visto perjudicados. Un estudio de la Universidad de Columbia y el Banco Mundial identificó 86 puntos de riesgo, es decir, países que enfrentan el peligro de sufrir grandes pérdidas económicas y humanas a causa de desastres como huracanes, terremotos, inundaciones, sequías, erupciones volcánicas y deslizamientos de tierra.
- Entre 1996 y 2005, los desastres causaron US\$667.000 millones en pérdidas materiales directas en todo el mundo. Los países en desarrollo registraron pérdidas económicas 20 veces mayores (como porcentaje del PIB) respecto de las naciones desarrolladas.
- Se espera que el cambio climático, la urbanización vertiginosa y la degradación del medio ambiente aumenten la frecuencia y la gravedad de los desastres naturales.
- Los países en desarrollo corren un riesgo aún mayor, debido a que carecen de los recursos financieros y materiales, como

tecnología y capacidad institucional, para tomar las medidas necesarias y evitar o mitigar futuros riesgos.

- Los desastres pueden poner en cuestión de segundos a décadas de avances en desarrollo y reducir los peligros de estas catástrofes es tanto una cuestión humanitaria como de desarrollo. Disminuir los riesgos de desastres es parte integral de la lucha contra pobreza y la mejor defensa contra futuros eventos de esta naturaleza es contar con programas de reducción de riesgos flexibles y eficaces en términos de costos, tales como sistemas de alerta temprana, normas de construcción más exigentes y estrategias de preparación.

### **La creciente participación del Banco Mundial en la reducción del riesgo de desastres**

El Banco Mundial lleva más de 25 años trabajando en la recuperación y reconstrucción tras desastres. La asistencia entregada en estos casos representó 9,4% de sus compromisos durante el período entre 1984 y 2005 y la cifra sigue aumentando sostenidamente en el tiempo. En respuesta a la clara y alarmante tendencia de víctimas fatales y pérdida de bienes causada por catástrofes cada vez más frecuentes y devastadores, la institución modificó el enfoque de su asistencia en estos casos y comenzó a ayudar a los países clientes a mejorar su capacidad para manejar los riesgos. Con el fin de agilizar los procedimientos, se revisó la política de respuesta rápida en casos de crisis y emergencias. De esa manera, 30 proyectos aprobados en el marco de la nueva política reflejan el nuevo énfasis en integrar la reducción de riesgos en las estrategias de desarrollo de los países de alto riesgo, por ejemplo, en los sectores de infraestructura, salud y educación.

En conjunto con Naciones Unidas y los principales donantes, el Banco Mundial también demostró su liderazgo en la creación del **Mecanismo mundial de reducción y recuperación de desastres (GFDRR)**, por sus siglas en inglés). Desde su creación en 2006, el GFDRR proporciona asistencia técnica y financiera para ayudar a los países vulnerables a disminuir dicha situación y a adaptarse al cambio climático. Este Mecanismo trabaja estrechamente con organismos de Naciones Unidas, gobiernos clientes, las oficinas regionales del Banco Mundial y otros asociados.

En menos de dos años, el GFDRR se ha convertido en la principal asociación mundial de promoción de la disminución del peligro de desastres por medio del apoyo ex ante a los países de riesgo alto y asistencia ex post para acelerar la transición desde el apoyo después

un desastre hasta la ayuda para el desarrollo. A continuación, algunos ejemplos del trabajo que se está realizando:

- **Evaluación del riesgo de desastre:** Se han otorgado US\$13,4 millones a 22 proyectos, como un estudio realizado en Malawi y Mozambique para determinar las pérdidas que causarían eventos meteorológicos peligrosos en los principales sectores económicos del país; una evaluación conjunta entre el Banco Mundial y la ONU de los aspectos económicos involucrados en la reducción del riesgo de desastres; y una evaluación del impacto del cambio climático y los desastres en Madagascar;
- **Mitigación del riesgo de desastres:** Se han otorgado US\$13,2 millones a 24 proyectos, como la formulación de normas de construcción que contemplen el aumento del nivel del mar en las islas del Pacífico; sistemas de drenaje en ciudades costeras de Viet Nam; y el desarrollo de sistemas de alarma y supervisión de riesgos en Burkina Faso;
- **Financiamiento de la reducción del riesgo de desastre:** Se han otorgado US\$5,8 millones a siete proyectos, como un estudio de viabilidad de un fondo nacional de cobertura en caso de catástrofe en América Central, México y Chile; la emisión de bonos en el marco del programa mundial de bonos para catástrofes en Chile y México; y la evaluación de la cobertura conjunta de riesgos regionales en las islas del Pacífico, América Central y Europa sudoriental;
- **Adaptación al cambio climático:** Se han ejecutado 20 proyectos, por US\$11,2 millones, como la elaboración de un manual sobre el cambio climático dirigido a alcaldes y administradores de ciudades de Asia oriental; un plan de adaptación a la sequía en Marruecos y estudios sobre futuros riesgos y medidas de adaptación al cambio climático en Bangladesh, África oriental y el Caribe.

El GFDRR también ha iniciado un **Programa de cooperación Sur-Sur** cuyo objetivo es promover un mayor liderazgo de los países en desarrollo en materia de reducción del riesgo para fomentar la formación de alianzas interregionales y de instancias de colaboración multinacionales.

En caso de un desastre, la asistencia ex post del GFDRR complementa la diferencia entre la asistencia humanitaria y el desarrollo por medio de centrar su atención en la recuperación a largo plazo con un enfoque de reconstrucción que implica mejorar lo que había antes. El GFDRR ha puesto a disposición de las oficinas

regionales y nacionales del Banco Mundial fondos semilla para evaluar de manera exhaustiva las necesidades y daños en estos casos. Gracias al liderazgo de los gobiernos, y en coordinación con la ONU y otros asociados, las evaluaciones proporcionan una base sólida sobre la cual planificar la recuperación y la reconstrucción.

El apoyo a la recuperación tras una catástrofe está disponible por medio de dos fondos fiduciarios: un *Fondo de Asistencia Técnica*, destinado a fortalecer la preparación y planificación contingente de la recuperación tras un desastre, y un *Fondo Rescatable*, que se activa en caso de desastre y se basa en acuerdos de compromiso contingente con los donantes del GFDRR, para movilizar financiamiento internacional hacia operaciones de recuperación y reconstrucción y facilitar la coordinación de las tareas correspondientes.